



Cerro Matoso es el aliado incondicional del Alto San Jorge

ARTÍCULO CORTESÍA: SOUTH32 - CERRO MATOSO

La minera Cerro Matoso no se ha limitado a hacer únicamente el aporte de regalías que le ordena la Ley, sino que ha desplegado a lo largo de los años numerosos proyectos que benefician a las comunidades vecinas a la operación. Las iniciativas cubren diversas necesidades que van desde la educación, mejor infraestructura para los acueductos, nuevas sedes para las instituciones educativas, vías pavimentadas, fortalecimiento de las juntas de acción comunal y un plan integral para el rescate cultural de las poblaciones afro e indígenas.

Nuevas casas, más calidad de vida

El programa de construcción y mejoramiento de viviendas en las zonas rurales de las comunidades vecinas a la operación de Cerro Matoso ha mejorado ostensiblemente la vida de núcleos familiares.

Solo quienes han padecido la tragedia de vivir en casas con piso de tierra saben de lo que esto significa. Es vivir el miedo a cada instante, pero sobre todo en la noches cuando pueden entrar animales muy peligrosos o cuando la fuertes lluvias entran sin control y no hay nada que las detenga o drene. *“Esto se parece a vivir en una tumba”, exclamó una mujer campesina que pidió no revelar su identidad.*

Al tratarse de la propiedad privada, la casa de familia no es intervenida por nadie, son sus habitantes quienes deben hacer lo necesario para mejorar sus condiciones de vida y claro, eso depende de los ingresos, de las necesidades, de las prioridades. Miles de familias se han acostumbrado a ese piso frío, húmedo, oscuro.

El Vicepresidente de Asuntos Corporativos de Cerro Matoso, Luis Marulanda del Valle, reconoce que el programa de mejoramiento de vivienda en las comunidades vecinas a la operación es uno de los más sensibles para las familias porque con esa inversión se mejora notablemente la calidad de vida de muchas personas.

“La construcción de viviendas es una ejecución que le ha cambiado la vida a centenares de familias que ahora ya viven en cómodas construcciones. Con recursos de inversión social de Cerro Matoso ya se han realizado un total de 252 mejoramientos, además de 63 gestionados por Cerro Matoso y ejecutados por Prosperidad Social, la cifra sube a 315. Adicionalmente hay otros 128 mejoramientos programados para realizarse en el transcurso de los próximos nueve meses, lo que quiere decir que a junio de 2019 la cantidad de mejoramientos realizados ascendería a 480, casi el 50% de las viviendas de las comunidades de nuestra área de influencia”, dice el directivo.

Y agrega: *“Esta inversión es significativa porque se ha pasado de habitaciones muy tristes a casas dignas de los seres humanos y más allá porque estas sí tienen condiciones de salubridad y de comodidad. La empresa ha construido o mejorado el 25 % del total de las viviendas de estas comunidades indígenas, afro y campesinas aledañas a su operación, que sumado a las realizadas junto con el gobierno nacional, sería aproximadamente 31%”.*

“Tenemos calma”

“Vivimos por más de 18 años en una casita muy pobre con piso de tierra y ahora con el apoyo total de Cerro Matoso tenemos una casa digna”, dice la señora Miladis Peña, de Centro América, quien agrega que todo el vecindario es diferente. “Las nuevas casas son de material, todo donado por la empresa al igual que la mano de obra. Dormimos en paz, ya no nos preocupan los peligros de la noche. Fueron muchos años de penurias”.

Omar Suárez, de 27 años de edad, de la Vereda Puente de Uré y descendiente indígena Zenú, explica que esa casa en la que vive, en la que se crió, comenzó hace varias décadas como una invasión



Foto Cortesía: South32

“Era pobre absolutamente, muy deprimente. Tenía muchos peligros. El mejoramiento recibido de Cerro Matoso es una bendición. Estamos muy cómodos. Ahora que se me cumplió el sueño de trabajar en la empresa como Tecnólogo en Mantenimiento, vamos a continuar con la adecuación. Pero el principio de estas comodidades se las debemos a la minera”.

La señora Catalina Pinto, de la Vereda Puente de Uré, exclama, *“Ahora ya no tenemos piso de tierra, tenemos un hogar seguro. Cerro Matoso nos ha ayudado mucho. Fueron tantos años de angustias para todos. La vereda es diferente, tenemos casas, tenemos cómo protegernos de las altas temperaturas o de las tormentas. Cada familia quiere arreglar y adornar muy bien su casita. Ya no tenemos ranchos”.*

El Gobernador Local del Cabildo Indígena Zenú Boca de Uré, Nafer Rangel, refiere que *“la comunidad está muy complacida con este proyecto. En total son 23 familias de esta comunidad las beneficiadas. Cerro Matoso pone el recurso económico y la comunidad la mano de obra. Es un ejercicio de entendimiento que queda como ejemplo, de modelo para otras comunidades”.*

El gobernador indígena Nafer estudia Derecho en Montería con una beca que Cerro Matoso le otorgó dentro del plan formativo a los líderes de las comunidades.

Por su parte Etilvia Alquerque, de Centro América, dice que *“mi casita estaba muy deteriorada. Ahora estamos felices, las diferencias son notables, vivimos mejor. En toda esta comunidad de Centro América, Cerro Matoso ha construido las nuevas casas, el paisaje es diferente”.*

Cocinas limpias, saludables

Con la construcción de las nuevas casas Cerro Matoso logró iniciar con una iniciativa que se impone a nivel mundial como es dejar de cocinar con leña. El corregimiento de Pueblo Flecha fue el pionero de este proyecto. Según la Alianza Global para Cocinas Limpias, entidad Auspiciada por la Fundación de las Naciones Unidas, cocinar en fogones de leña tradicionales dentro de las viviendas causa cuatro millones de muertes al año en el mundo, siendo las mujeres y los niños, los más afectados. En la actualidad, aproximadamente, la mitad de la población en el planeta utiliza métodos tradicionales para preparar los alimentos y por lo tanto está expuesta a adquirir enfermedades letales.

El aporte de la empresa es lograr cambiar esa costumbre y acudir a estufas eco-eficientes que mejoran los sistemas de evacuación y control de emisiones contaminantes y protegen la salud de los habitantes del hogar.



Los nuevos líderes de la región

El Programa de Becarios de Cerro Matoso tiene una inversión anual de 1.200 millones de pesos. *"Cinco años lleva este programa para el acceso a la Educación Superior promovido por la empresa. A la fecha están estudiando, en diferentes universidades públicas y privadas del país, 120 jóvenes"*, anuncia Luis Marulanda, Vicepresidente de Asuntos Corporativos.

Los becarios de Cerro Matoso, pioneros del proyecto, terminarán a final de este año sus materias y avanzarán en las prácticas. Las carreras en las que se están formando son, entre otras, Psicología, ingenierías de Minas, Industrial y Ambiental, Administración de Empresas, Comunicación Social y Corporativa, Trabajo Social, Gastronomía. Se han beneficiado, hasta el momento, más de 120 jóvenes de las veredas de Pueblo Flecha, Puerto Colombia, Boca de Uré, Puente Uré, Torno Rojo, Centro América y La Odisea, como también del municipio de Montelíbano. Los jóvenes adelantan sus estudios en las ciudades de Medellín, Bogotá, Barranquilla, Sogamoso y Montería, entre otras.

La historia de Tatiana Taborda Tuirán, hoy practicante en Cerro Matoso en el área de Comunicaciones de la empresa, es ejemplar. Ella es de Boca de Uré, Consejo Comunitario de Comunidades Negras, fue de las primeras beneficiadas. Llegó a estudiar a Medellín (nunca había estado allí), su vida de niña y de joven fue en el campo y en Planeta Rica.

"Estoy feliz de hacer las pasantías profesionales en la empresa que ha invertido en mí. Lo hago como un agradecimiento, además porque sigo aprendiendo. En mi familia siempre decimos que esto no hubiera sido posible sin el programa de Cerro Matoso, al igual que para más de 70 jóvenes. El ambiente en la empresa es maravilloso por la calidad humana y el respeto. Me emociona decir que soy de la comunidad y experimentar que nos abren las puertas", narra la joven comunicadora

Kir Kenat Aguilar Cataño, hija del Cacique Indígena Zenú del Alto San Jorge, Irrael Aguilar, estudia Trabajo Social en la Universidad de Antioquia. *"Mi carrera se enfoca en el área social y decidí entrar porque no hay nada más lindo que la interacción y comunicación entre las personas. Ayudaré a crecer a las comunidades. Cerro Matoso está cambiando a la región"*.

Kiara Marcelo, estudiante de Trabajo Social en la Universidad de Antioquia quien entra al último año. *"Ante la falta de recursos se veía imposible estudiar, pero con las becas se está cambiando esa constante. Hoy somos más críticos y reflexivos. Este programa de becas ha surgido de los acuerdos para mejorar la calidad de vida en la región"*.

Geidis Yesenia Pérez, entra a octavo semestre de Administración de Empresas en la Universidad Cooperativa de Colombia, sede Montería. *"Espero poder retribuir toda esta formación a la comunidad. Gracias por todas estas oportunidades que Cerro Matoso y la comunidad me abrieron"*.

Los pequeños con oportunidades

El Centro de Desarrollo Infantil —CDI— Los Cisnes fue reconstruido con una inversión de \$2'365 millones de pesos, de los cuales, Cerro Matoso aportó \$1'500 millones. La institución alberga 380 niños menores de seis años de edad, provenientes de comunidades vulnerables.

Adicionalmente, se construyeron y readecuaron siete sedes educativas en la zona rural. Estas obras beneficiaron a más de mil estudiantes. La inversión ascendió a \$1.400 millones. Para John Freddy Herrera, estudiante de Pueblo Flecha, el cambio es notable. *"Esta aulas son maravillosas porque mejoran por completo la manera de recibir las clases. No teníamos espacios, todo era incómodo. Ahora tenemos aire acondicionado y mejores baños"*.

La biblioteca de San José de Uré beneficia a diez mil habitantes. La inversión total de Cerro Matoso fue de \$540 millones de pesos y el Ministerio de Cultura aportó los Diseños del prototipo de biblioteca y el mobiliario necesario.

En el municipio de La Apartada se levantó el Portal de la Cultura con una inversión de \$1.600 millones, hoy es el punto de encuentro de grupos de danza, teatro, festival vallenato y otras manifestaciones artísticas. Darwin Ortiz, bailarín, señala que, *"vemos el portal como el camino para mostrar la cultura y al municipio en la región. Con lo que hacemos aquí prevenimos los malos caminos, además les enseñamos mucho a los niños"*.

Más infraestructura

La pavimentación de un tramo de la carretera a Puerto Libertador fue financiada con recursos del sector privado. El recubrimiento en

RUTA MINERA

UN CAMINO A LA MINERÍA BIEN HECHA

concreto rígido en un sector de 2.4 kilómetros tuvo una inversión de 6.500 millones de pesos, de los cuales Cerro Matoso aportó 3.500 millones y el Grupo Argos los 3.000 millones restantes. La comunidad participó en la ejecución del contrato, se generó empleo, pero lo más valioso es que los habitantes vecinos al tramo de la vía superaron el problema de la contaminación por el polvo que se levantaba y mejoraron el acceso a sus viviendas.

Otra obra muy importante donada por Cerro Matoso es la ruta deportiva en Montelíbano que tiene una extensión de dos kilómetros con cinco estaciones gimnásticas. Se invirtieron \$1.600 millones, de los cuales Cerro Matoso aportó mil millones y 400 metros cuadrados de terreno.

Aliado de la cultura

Cerro Matoso ha fortalecido la gestión de las juntas de acción comunal a través de capacitaciones que van desde cómo organizar la estructura de estos entes hasta cómo liderar proyectos de emprendimiento que generen recursos con iniciativas productivas. La idea es que las comunidades comprendan que es necesario volverse autosostenibles y generar sus propios recursos.

Adicionalmente, se ha fortalecido la cultura a través del rescate de toda la riqueza ancestral de las comunidades indígenas y afrodescendientes. Han sido intensas las jornadas que instructores expertos han compartido con los jóvenes que han descubierto que conocer su pasado cultural permite mantener la existencia de estos grupos étnicos.

Convivencia armónicamente con el medio ambiente

Como parte del programa de compensación forestal, Cerro Matoso realiza la reforestación de la mano de la comunidad. Anualmente son reforestadas aproximadamente doce hectáreas con árboles nativos de la región (caracolí, roble, mango, entre otros.), a la fecha, la cantidad de bosques alrededor de la operación ha aumentado en un 187%.

Cerro Matoso cuenta con 22 familias, pertenecientes al área de influencia, dedicadas a la siembra y comercialización de árboles para reforestar. Los grupos aprendieron a recolectar las semillas, producir abonos orgánicos, recuperar las bolsas plásticas para hacer la siembra y generar los viveros comunitarios que les permiten producir las plántulas. Estas actividades representan una fuente de ingresos para los núcleos de parientes emprendedores que se han

vinculado durante diez años a este proyecto.

Catalina Pinto es una de las pioneras del proyecto. *“Hemos producido millones de hijos, porque eso son estos árboles, nuestros hijos, que ahora están sembrados a la orilla de las quebradas o en diferentes partes de la región para reforestar. Esta es una fuente de trabajo que nos permite salir adelante”,* expresa. Por su parte Beatriz Díaz narra que, gracias a la venta de los árboles, con su hermana montó un restaurante que ahora es el que les da el sustento de vida.

Reforestadas, son cerca de mil hectáreas de bosque que representan el hábitat de diferentes especies faunísticas como aves, chigüiros, ñeques, reptiles, venados, entre otros. Esta tarea se hace en los alrededores de la operación, especialmente en las rondas de protección de las fuentes de agua como la quebrada El Tigre y el río Uré.



Foto Cortesía: South32